



50 ANIVERSARIO

## Martirena, sin Waterloo

Por Liena María Nieves Portal

De tomar al pie de la letra la frase de Napoleón Bonaparte, a Alfredo Lorenzo Martirena Hernández no se le podría medir de otra forma más que de la cabeza al cielo. Se lo digo tan repetido que, en ocasiones, temo que me crea corta de elogios, pero para resumir lo que me viene a la cabeza cada vez que me ilustra algún trabajo, empleo siempre la misma frase desteñida por tanto uso: «Señor, usted es lo más grande», literalmente.

La humanidad de los rostros de Martirena, la caricaturización de la ironía, la capacidad de captar esencias, hacerlas idea y lograr una obra de arte en 20 minutos, no constituyen virtudes fortuitas en su trabajo. El «tipo» es una máquina de hacer humor. Del sincero, del que le levanta la falda a la sociedad, la voltea como guante y te deja con la sensación de que gastó media vida creando algo que vale lo mismo para la realidad cubana que para la de cualquier otro punto del planeta. No se dejen engañar: más me cuesta a mí encender una fosforera.

En 1984, Martirena llegó a **Melaíto** para ganarse el pan. Así, sin tanto romance de fondo. Antes había trabajado con Panchito, otro inmenso del humor gráfico cubano, quien por ese entonces realizaba sus primeros animados, como aficionado, con el Cine Club Cubanacán, y precisó de un «rellenador» que le hiciera los fondos. Gracias a la amistad mutua y al probado talento de Martirena, surgieron las primeras oportunidades de colaborar con el suplemento villaclareño. «Y una cosa llevó a la otra», de la misma manera que sucede en las mejores historias de amor.

Había una plaza vacante en **Melaíto**, Pedro Méndez lo hizo su discípulo y colega, y Martirena echó raíces. Desde entonces, lo que ha ocurrido con su carrera podría equipararse con un ascenso larguísimo y feliz, uno que no hace solo, sino acompañado por seres que lo aman, por gente que lo admira, y por amigos que se quitan el sombrero y le dedican su mejor reverencia. Señor, usted es lo más grande.

En 1987 obtuvo el Gran Premio del salón convocado por *Palante* en su aniversario 25, y ocho años después llegaría el primer lauro internacional en el Grand Prix III MedunarodniSalonKarikature, SVORAK-95, de Croacia, momento que coincidió con su incursión profesional «allende los mares».

Intentaré abreviar. Gran Premio del Salón en la Bienal Internacional de San Antonio de los Baños y primer puesto en la categoría de humor general (2011); primer lugar repetido, pero esta vez en historieta, en el Salón de Piracicaba, Brasil (2014); laureado en la categoría de caricatura en el Festival Aquelarre y primer premio en humor general (2016); «más de lo mismo» en La Humoranga, con el galardón en sátira política (2016); Gran Premio Eduardo Abela de la Bienal Internacional de San Antonio de los Baños (2017); segundo escaño repetido en este mismo evento en los apartados de sátira política y humor general. Cuatro libros publicados, ilustrador de textos infantiles en varias naciones, colabora con diez publicaciones impresas cubanas y ocho en el exterior, además de ediciones web de varios portales informativos nacionales y extranjeros.

Pero olvídense de todo esto. Crea por un segundo —¡ingenuos nosotros!— que Martirena no trasciende de ser un buen dibujante de «muñequitos», que es gracioso como mismo lo son otros miles de cubanos, y que se le quiere porque en su cara no hay líneas severas. Pienso que lo suyo es experiencia nomás, o que si hubiese nacido en tiempos de conquistadores, como Napoleón, se habría echado en el bolsillo a medio planeta, pues un hombre que hace reír a miles ya tiene ganada la mitad de la batalla.

## Erick Sánchez: más romántico que controversial

Por Laura Seco Pacheco  
Foto: Andrés Castellanos

En el 2012 yo aún creía en la posibilidad de convertirme en telecomunicadora. Entonces, sabía poco o nada de trova, la Trovuntivitis me parecía una enfermedad y, por supuesto, compartía la opinión generalizada y radical sobre El Mejunje. Sufría de un caso severo de desconocimiento e incultura, pero entre el cálculo y el álgebra, conocí un himno salvador para mí.

La canción hablaba de un pobre ingeniero y sus peripecias por llegar a fin de mes, y mis compañeros y yo nos reíamos imaginando nuestro gris futuro. Luego me enteré de que el tema era de un tal Erick Sánchez, un trovador casi proscrito, pero que cantaba con tantas ganas que dolía. Después me llegó *Tirado en la calle* y mucho lloré mientras imaginaba a mi tipo misterioso cantándome desde un aguacero.

Ahora, siete años después y con un cambio radical de carrera, ya conozco algo —no mucho— de trova, El Mejunje fue durante un tiempo mi otra casa y estoy frente a Erick como periodista. Mucho ha llovido desde entonces, pero la música de este trovador me ha acompañado siempre como un talismán, por lo que me acerqué a él con la justificación de una entrevista.

—**Siempre se le ha identificado como un artista contestatario y su música tildada de controversial, pero ¿a qué le canta realmente Erick Sánchez?**

—Hay una parte de mi obra que quizás es la más conocida y algunas canciones son un poco controversiales, también porque las defendí hace ocho o diez años, cuando era un poco complicado cantarlas.

«Mi obra de ese carácter es solo un 35 o un 40 %; también hago canciones de amor, un poco más inteligentes y distintas de esas que dicen "te quiero y me voy a morir", hechas por otros artistas comerciales. Les canto a los problemas que me pasan, a las cosas que me enfrento, a las pasiones que me han tocado, a las malas y a las buenas, quizá mucho más a las malas, pues a veces cuando uno está enamorado y feliz, engorda y deja de cantar. Le canto a la cotidianidad, así que invento poco, la mayor parte de lo que he escrito han sido mis vivencias».

—**Se le escucha poco en la radio. Si no**



Erick Sánchez señala como su paradigma musical al panameño Rubén Blades.

**es por el contenido de su música, cree entonces que la trova está algo marginada en los medios?**

—No pienso que la trova esté marginada, sino que los artistas tenemos que acercarnos a los medios. Antes no me ocupaba mucho de ello. En algunas emisoras locales de La Habana sí difunden mi obra, y quizás en otras provincias también un poco.

«Creo que la trova tuvo un momento mejor que este, aunque tampoco puedo decir que este es tan malo. El género sí ha tenido difusión, pero podría tener mucho más, podría abarcar a muchos más cantautores. Por desgracia, los trovadores y la música cubana en general han perdido espacio con todo el tema del reguetón, el trap y otras modas, que son inevitables, mas no creo que vayan a trascender en el tiempo, como la obra de Manuel Corona, por ejemplo, aunque sí han ocupado un espacio cada vez mayor.

«De igual manera los audiovisuales van conquistando un lugar cada vez más importante en la difusión. Ya casi nadie quiere oír algo solamente, sino verlo también; para realizarlo hace falta presupuesto, y a veces los trovadores no tenemos mucho».

—**¿Entonces va a dejar sus discos aquí en la CMHW?**

—Claro, cómo no.

—**¿Cuáles son las influencias de Erick**

**Sánchez dentro de la trova tradicional cubana?**

—Tengo una gran influencia, me gustan mucho las canciones de la época, y cuando las canto trato de hacerlo con aquellas voces nasales que le oí alguna vez, por ejemplo, a Carlos Embale.

«La mayor parte de estos trovadores los conocí por tradición oral, por otros con los que pude trabajar, como Frank Delgado y Pedro Luis Ferrer. Así aprendí de esa música y de mucha historia, también gracias al desgraciadamente fallecido Lino Betancourt, que los conocí a todos ellos y tenía las vivencias de primera mano.

«Le tengo un gran respeto a toda esa trova anterior que luego devino en nueva trova hasta llegar a nosotros, que no sé bien cómo nos llamamos ya. Todo esto me ha marcado a la hora de escribir, de abordar un tema, y de esas influencias no voy a renegar nunca».

—**Está de nuevo en el «Longina» luego de seis o siete años...**

—Pues sí, Santa Clara es una plaza importante para los trovadores, pero es como venir a bailar en casa del trompo. Para mí en esta ciudad viven los trovadores más importantes de las últimas generaciones, personas a las que les tengo una gran admiración y cariño. Son gente que tienen diferentes edades y se van sucediendo unos a otros, pero cuando escuchas una canción en otro lugar tú dices: «Me parece que esta canción está hecha por Santa Clara», porque hay dejes en la guitarra y en la melodía típicos de aquí.

«Entonces venir aquí, encontrarte con toda esta gente que está haciendo tremendas canciones y cantar las tuyas resulta difícil; es como si llegara Silvio Rodríguez a un concierto tuyo y te dijera: "Mi amigo, ¿qué tal?, vengo a verte". Pero es rico, porque es una de las provincias con mayor movimiento cultural y, además, un termómetro.

«El "Longina" es un buen momento para compartir entre los trovadores, nos enseñamos nuestras canciones, escuchamos lo que se hace en otros lugares, y esto te da nuevas energías, nuevas influencias. Yo, personalmente, regreso a mi casa con deseos para terminar las canciones que tengo a medio escribir».

## Veinticinco años de «Alta tensión»

*Alta tensión* toma el pulso a su pueblo, y la audiencia agradece inmensamente porque no hay tema banal ni asunto que no trascienda. Muchos creen, confían en ese espacio de intercambio, transparente y crítico, sin tapujos, donde el diálogo popular cobra fuerzas inusitadas.

Atrevido por excelencia, comprometido, dinámico en su formato, este programa radial que cubre dos horas de las tardes sabatinas de la CMHW, ha logrado arribar a sus 25 años de creado. No hay tema que limite su alcance ni funcionario que lo irrespete. La franca confrontación entre ciudadanos y autoridades constituye su máxima ganancia.

En 1997 llegó signado por la estricta sinceridad. Desde entonces ha ventilado públicamente lo que preocupa a la mayoría de los ciudadanos de esta provincia, para ofrecer una solución desde la legalidad. Conducido por Abel Falcón Curí y Xiomara Rodríguez Cruz, sagaces periodistas; dirigido por el realizador Jorge Gómez Gutiérrez, y David Cruz Pérez, en el sonido, cada edición se apega al ejercicio democrático, a la visión comunitaria.

No hacemos un memorándum del cuarto de siglo al que ha arribado *Alta tensión*. Simple y llanamente resumimos el sentir de la *vox populi*, que retribuye la obra. Si *Alta tensión* continúa saludable y perdura entre los villaclareños, es porque el pueblo lo sigue, porque el pueblo lo quiere.

Yinet Jiménez Hernández

## Biblioteca Martí presta servicios habituales

Luego del extenso período de clausura temporal de la Biblioteca Provincial Martí, la más grande institución cultural villaclareña se encuentra prestando servicios al público.

Ivet Martínez Jiménez, directora del centro, así lo confirma: «El día 13 de diciembre del 2018, en horas de la mañana, se recibió la notificación de apertura por parte del Cuerpo de Bomberos de Villa Clara, de manos del mayor Sergio Delgado Guadarrama». A partir de ese momento comenzó la prestación de servicios a los usuarios, incluidas las actividades culturales y de promoción de la lectura previstas.

También, dicha notificación aclara que se dará seguimiento a las indicaciones orientadas

por los inspectores para el total cumplimiento de las normas de seguridad estipuladas por el Cuerpo de Bomberos y la Agencia Cubana de Protección contra Incendios (APCI).

Yinet Jiménez Hernández



Foto: Archivo